

EXPLICAR Y COMPRENDER (2006-2017)

Una década del Observatorio
Vasco de la Cultura

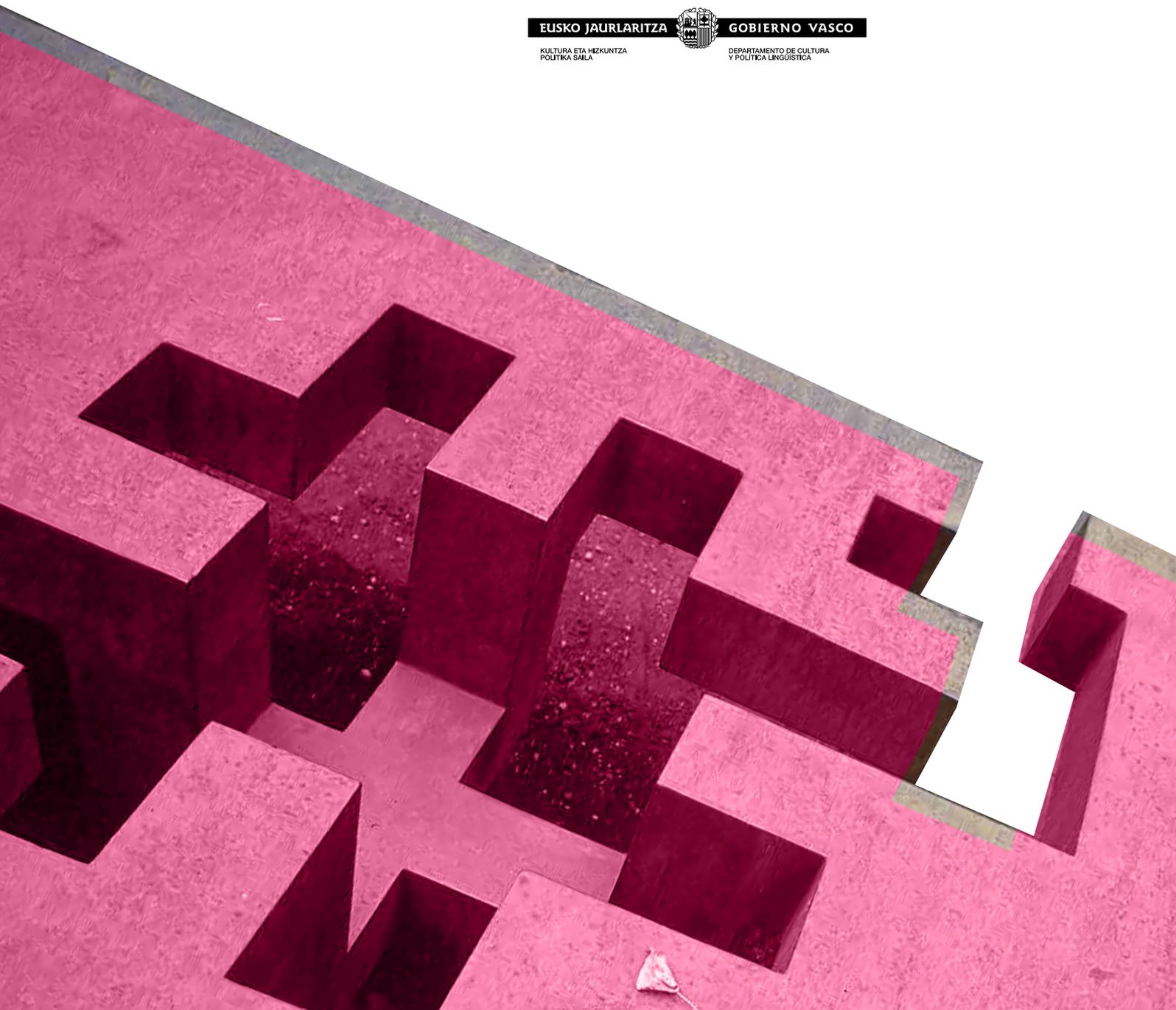
EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

KULTURA ETA HIZKUNTZA
POLITIKA SAIALA

DEPARTAMENTO DE CULTURA
Y POLÍTICA LINGÜÍSTICA



Un registro bibliográfico de esta obra puede consultarse en el catálogo de la red Bibliotekak del Gobierno Vasco: www.bibliotekak.euskadi.eus/WebOpac/

Edición: 1.ª diciembre 2017

© Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco,
Departamento de Cultura y Política Lingüística

Internet:

www.euskadi.eus

Edita:

Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia
Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco
C/ Donostia-San Sebastián, 1 – 01010 Vitoria-Gasteiz

Autoras: Cristina Ortega Nuere e Isabel Verdet Peris

Diseño y maquetación: Mirentxu Gabikagogeaskoa

Fotografía: 20020610_01_0025, Escultura de Eduardo Chillida, de Mikel Arrazola.

Fuente: Irekia/Gobierno Vasco, CC BY-3.0-ES. **Modificada por:** Mirentxu Gabikagogeaskoa.

CONTENIDOS

- 4** Prólogo
- 5** Introducción
- 6** El origen del Observatorio Vasco de la Cultura
- 8** Sentar las bases para un proyecto de largo recorrido
- 12** Trabajos estadísticos y cualitativos de gran envergadura
 - 12 Principales operaciones estadísticas
 - 14 Otros estudios estadísticos, propios y en colaboración
 - 16 Estudios cualitativos
 - 16 Estudios comparativos e identificación de buenas prácticas
 - 17 La digitalización en el ámbito cultural
 - 18 Aspectos económicos y el retorno social de la cultura
 - 19 Cuestiones emergentes
- 22** A modo de conclusión: el OVC y la agenda internacional en materia de cultura
- 24** OVC: 10 años en contexto
- 26** El OVC en datos
 - 26 Principales productos del OVC
 - 27 Principales estadísticas del OVC
 - 28 Presupuestos del OVC (en euros, 2006-2017)
- 29** Anexos
- 29** Referencias

PRÓLOGO

El Observatorio Vasco de la Cultura-*Kulturaren Euskal Behatokia* (OVC-KEB) cumple 10 años. Los aniversarios son momentos para hacer balance y para plantear nuevos retos de futuro. Se gestó en el marco del Plan Vasco de la Cultura-*Kulturaren Euskal Plana* (PVC-KEP) con la misión de que fuese un elemento estructurante del sistema cultural vasco, en respuesta a la carencia de información y conocimiento en el ámbito de la cultura.

El Observatorio es el principal proveedor de herramientas de análisis y prospección sobre el sector cultural vasco. Para ello está atento a los debates en materia cultural, se hace preguntas, formula hipótesis, busca la metodología más adecuada, contrasta los resultados, traduce los datos, los interpreta y valora su utilidad. Se dedica a investigar, explorar y reflexionar desde los valores de la independencia, el rigor y la transparencia. Así, a lo largo de estos años, cuenta con un amplio banco de información y numerosos estudios cualitativos que han abordado las cuestiones candentes en los debates culturales. Pero el valor de contar con un organismo como el Observatorio no se mide únicamente en cuanto a la cantidad de trabajo realizado, sino en dos cuestiones de especial importancia.

En primer lugar, es un elemento constitutivo de una política cultural, no un instrumento al servicio de una política. Su función nutriente del conjunto del sistema cultural vasco le sitúa en una posición central para tener una visión crítica de conjunto, para facilitar la toma de decisiones y para proyectar nuevas políticas. Así, el dispositivo informativo es un agente que actúa, participa, reflexiona y se implica en la propia realidad contribuyendo a generar un entorno cultural maduro. Con intención de aportar e incidir. Con voluntad transformadora.

En segundo lugar, el servicio que el Observatorio presta garantiza una concertación de calidad. La cultura es un espacio de confluencia entre lo público, lo privado y lo comunitario. Ante unos sistemas de relación cada vez más abiertos y complejos, un organismo dedicado a trabajar con el conocimiento facilita el acuerdo porque proporciona información necesaria, contextualizada y útil para la toma de decisiones fundamentada. Ayuda a decidir, a acordar, a concertar políticas con argumentos sólidos.

Y precisamente porque la cultura es un ámbito complejo que favorece el desarrollo individual y colectivo es necesario seguir apostando por un instrumento como el Observatorio. Para poder llevar a cabo políticas culturales con calado; para evaluarlas con criterio; para construir desde la cultura una sociedad mejor.

Esta memoria resume una década de trabajo fecunda. Es un viaje que no hubiera podido realizarse sin la complicidad del conjunto de agentes culturales. Invito a leerla desde el convencimiento de que contribuye a conocer mejor el Observatorio, un instrumento de todas y todos.

Bingen Zupiria Gorostidi
Consejero de Cultura y Política Lingüística

INTRODUCCIÓN

Esta publicación pretende ofrecer una mirada panorámica del trabajo realizado por el Observatorio Vasco de la Cultura-Kulturaren Euskal Behatokia (OVC-KEB) desde su creación en 2006 y hasta la actualidad. Se trata de más de una década de trabajo que sin duda no resulta sencilla de sintetizar en unas páginas. Es por ello que el planteamiento de esta publicación no es proporcionar un recuento exhaustivo de todos y cada uno de los proyectos desarrollados por el OVC en este tiempo—información, por cierto, publicada puntualmente, en pos de la transparencia, en las **memorias** y **planes de actuación anuales**—, sino más bien ofrecer un relato temporal que, además de narrar la historia del OVC, ponga el énfasis en algunos de los hitos principales de esta trayectoria.

Así, nuestro recorrido comienza en el año 2006, con el inicio de la actividad del OVC. Los orígenes de este organismo se contextualizan en un momento en el que se desarrollaba el que sería el plan rector de la cultura vasca: Plan Vasco de la Cultura-Kulturaren Euskal Plana (PVC-KEP), aprobado en 2004. A continuación, se describen los primeros años de actividad del OVC, como momento en el que se definieron los principales lineamientos que guiarían la acción en el plano conceptual, tecnológico, informacional y comunicacional y relacional. Una vez descrito cómo fue este proceso de construcción de los cimientos del OVC, nos adentramos en los **trabajos estadísticos y las investigaciones cualitativas** desarrolladas, diferenciando tres grandes grupos de trabajos, a fin de ofrecer una lectura histórica estructurada en la medida de lo posible: principales operaciones estadísticas; otros estudios estadísticos, propios o en colaboración, e investigaciones y estudios cualitativos. Para concluir esta narración, se realizan unos apuntes que tratan de evidenciar cómo el trabajo llevado a cabo por el OVC ha estado en sintonía con la agenda de investigación en cultura a nivel europeo e internacional.

Este relato se completa con una línea temporal que muestra de forma visual los principales hitos del OVC y, además, los pone en contexto con hechos importantes de la realidad político-cultural de Euskadi coincidiendo aproximadamente con el período de existencia del OVC, así como con otros acontecimientos notables en el ámbito de la cultura a nivel europeo e internacional. Por último, dos infografías tratan de sintetizar gráficamente los principales productos del OVC en estos más de 10 años, por un lado, y las principales **operaciones y estudios estadísticos**, por otro. Una última figura muestra la evolución del presupuesto del OVC para el período analizado, entre 2006 y 2017.

EL ORIGEN DEL OBSERVATORIO VASCO DE LA CULTURA

El Observatorio Vasco de la Cultura-*Kulturaren Euskal Behatokia* (OVC-KEB) fue creado en el año 2006 como servicio adscrito a la Dirección de Promoción de la Cultura del Gobierno Vasco, para desarrollar las funciones de centro de información, documentación e investigación en materia cultural de la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE).

El antecedente más inmediato del OVC es el Plan Vasco de la Cultura-*Kulturaren Euskal Plana* (PVC-KEP) aprobado en 2004; el PVC contenía acciones hasta 2007 e indicadores de trabajo hasta 2015, y había sido dinamizado por el Consejo Vasco de la Cultura-*Kulturaren Euskal Kontseilua* (CVC-KEK), creado a su vez con el inicio del nuevo milenio, en el año 2000. El que sería el plan rector de la cultura en la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE) incluía un análisis DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas, Oportunidades), a modo de estado de la cuestión, del sistema cultural visto por los agentes. En el apartado de oportunidades se señalaba “necesidad de contar con una compilación exhaustiva de estadísticas que describan el sector cultural vasco, a través de un observatorio de la cultura” (Gobierno Vasco-Departamento de Cultura, 2004, p. 36). Asimismo, el futuro “Observatorio Vasco de la Cultura”, cuya puesta en marcha se preveía para el año 2004-2005 y su consolidación estructural para 2006-2007, se perfilaba como uno de los órganos estructurantes del PVC, junto con el Consejo Vasco de la Cultura y la Comisión Permanente Interinstitucional de la Cultura (ibídem, p. 59). Así, la creación del OVC se definió como línea de acción prioritaria dentro del eje 2 del PVC: “Establecer un sistema de información y seguimiento sistemático de la situación y evolución de la cultura en la CAV y realizar planes estratégicos sectoriales y estudios de situación” (ibídem, p. 66).

De acuerdo con la previsión establecida en el PVC, se creaba en 2006, de forma oficial, el OVC, mediante un decreto que asignaba a la Dirección de Promoción de la Cultura la función de dirigir dicho observatorio. Unos años más tarde, en 2009, una orden específica de la Consejera de Cultura representaba un paso más en la regulación y definición de las funciones, las áreas o ámbitos de intervención, así como los instrumentos de información, servicios y productos que el OVC debía generar. Esta orden establecía también la colaboración del OVC con el CVC, la Comisión Interinstitucional y con las Comisiones Especiales del PVC, velando así por una acción coordinada de los diferentes organismos implicados en la formulación de políticas en materia de cultura, así como en su gestión y seguimiento.

La creación del Observatorio Vasco de la Cultura se definió como línea de acción prioritaria dentro de uno de los ejes del Plan Vasco de la Cultura de 2004.

Los distintos documentos y regulaciones por los que se conforma el OVC manejan una noción del concepto de cultura amplia y en línea con los últimos desarrollos en este ámbito a nivel internacional. Muestra de ello es la definición de áreas de actuación del OVC que se presenta en la citada orden del Departamento de Cultura y que incluye: 1) patrimonio cultural (arqueológico, arquitectónico, etnográfico, industrial, museos, bibliotecas, archivos); 2) creación y expresión artística (teatro, música, danza, literatura, artes plásticas), y 3) industrias culturales (edición, fonografía, audiovisual, multimedia, cultura digital, industrias artesanas y medios de comunicación). Estas tres grandes áreas representan las grandes líneas de investigación a nivel europeo e internacional todavía hoy. Un cuarto punto añade los ámbitos transversales como ámbito de actuación del observatorio, otorgando así a este organismo un margen de acción aún mayor.

El nacimiento del OVC debe entenderse también en el marco de una corriente más amplia, de carácter global, de creación de observatorios culturales. Los observatorios culturales emergen en el contexto de la sociedad del conocimiento, como un mecanismo que permite gestionar y realizar un uso eficaz de la información, con el fin de propiciar su conversión y transmisión en forma de conocimiento (UNESCO, 2005). Así, los observatorios culturales tienen por objetivo proveer de información al sector cultural, analizar la realidad cultural de una comunidad y contribuir a visualizar los impactos de la cultura y prever los escenarios futuros (Ortega Nuere, 2010). Concretamente, el auge de los observatorios puede situarse a finales del siglo XX en el continente europeo y, más concretamente, en la segunda mitad de la década de los noventa. De hecho, una investigación de 2010 situaba en más del 50% de los observatorios culturales existentes en ese momento, aquellos que habían sido creados entre 1995 y 1999, con un porcentaje también importante de observatorios "pioneros", creados antes de 1970 (14%), así como de organismos creados entre 1992 y 1994 (14%) y después del año 2000 (14%) (ibídem). El OVC pertenece a este último grupo, numéricamente significativo a nivel europeo y mundial, y bebería de los aprendizajes de observatorios que le precedieron o que le son contemporáneos, como se detallará más adelante, al hacer referencia a las sinergias internacionales establecidas por el OVC.

En este contexto político inmediato e internacional se crea el OVC, un organismo llamado a explicar y comprender la compleja e intensa realidad cultural de la CAE, con sus especificidades y conexiones, proximidades y distancias con un panorama global cambiante e interconectado.

SENTAR LAS BASES PARA UN PROYECTO DE LARGO RECORRIDO

Los primeros esfuerzos del OVC estuvieron dedicados a sentar las bases sobre las que se asentaría el trabajo posterior, los productos y servicios realizados por este organismo. Así, se definieron en un primer momento cuatro vectores de acción en los que se trabajó de forma particularmente equilibrada durante estos primeros años. Estos cuatro vectores fueron: 1) el vector conceptual, que se corresponde con el diseño del **marco estadístico** que habría de sustentar el trabajo estadístico del OVC; 2) el vector informacional, relacionado con la elaboración de estadísticas propias, sistematización de datos estadísticos existentes y realización de informes y estudios de corte más cualitativo; 3) el vector tecnológico, por el que se diseñarían las plataformas tecnológicas necesarias para producir y almacenar la información estadística y, por último, 4) el vector comunicativo y relacional, que tiene que ver con las acciones de comunicación y relaciones institucionales y sectoriales. A nivel de estructura en esta primera etapa, cabe destacar que el OVC comenzó su andadura con una plaza de responsable en el año 2006; dicha estructura se amplió con dos plazas más en 2010: una plaza de estadística y otra de gestión web.

El vector conceptual y tecnológico tuvieron un importante peso en la etapa temprana del Observatorio Vasco de la Cultura, para la definición, respectivamente, del marco estadístico que habría de guiar la acción futura y del sistema tecnológico de información que permitiera gestionar y almacenar dicha información estadística.

El vector conceptual y el tecnológico tuvieron un peso muy significativo durante los años 2006 y 2007, es decir, en la etapa embrionaria del OVC. Respecto al primero, como paso previo al diseño del marco estadístico, una de las primeras acciones del OVC, en 2006, fue el análisis de las características de los sistemas de información de la UNESCO y la Unión Europea (Eurostat) y las experiencias de Quebec, Francia, España y Cataluña. Asimismo, se analizó la información estadística cultural existente en el País Vasco en aquel momento. A partir de este trabajo, en 2006 se esbozó el documento base del modelo conceptual del OVC. Este proceso continuó siendo un eje principal de la actividad del OVC también en 2007, momento en el que se definió finalmente el sistema de información cultural, esto es, el **sistema de indicadores culturales**, la definición de 15 sectores que serían objeto de las investigaciones del OVC, con sus correspondientes fuentes de información y la metodología de trabajo seguida para su contraste sectorial. Este proceso no solo fue fundamental para sentar las bases de un trabajo futuro necesariamente sistemático y sistematizado, sino que se trata de un proceso con enorme valor estratégico, en tanto en cuanto el programa estadístico resultante establecía las prioridades de actuación e investigación que marcarían el recorrido del OVC en el futuro.

El marco estadístico sería revisado en 2013, atendiendo a nuevos desarrollos en el panorama político y cultural a nivel local e internacional, tales como: la aparición en escena de la “Estrategia Europa 2020”; los cambios tecnológicos que inciden en la producción y el consumo cultural y que han de tener reflejo en el modo en que se analizan estos fenómenos y, por último, la necesidad de nuevas vías para el desarrollo de las estadísticas culturales, vinculada a las políticas públicas y la capacidad presupuestaria para abordar planteamientos estadísticos ambiciosos.

En cuanto al vector tecnológico –es decir, al diseño de las plataformas tecnológicas para la producción, almacenaje y visualización de la información estadística–, en 2006 se realizaron una serie de estudios preliminares sobre diferentes sistemas de gestión estadísticos y soportes tecnológicos, a fin de encontrar la solución más adecuada para el trabajo específico del OVC. En 2007 se continuaron explorando opciones y se establecieron los criterios que habrían de primar a la hora de escoger entre las diferentes alternativas. Entre estos criterios, se consideró que la solución adoptada debía permitir la selección de datos personalizada en su función de difusión de la información, así como hacer posible la recogida de datos de abajo arriba y el almacenaje y gestión de los datos provenientes de los distintos agentes. Asimismo, en todo momento se mantuvo como prioridad el hecho de que la plataforma finalmente escogida garantizara la compatibilidad y transferencia de datos con otros sistemas como Eustat (Euskal Estatistika Erakundea-Instituto Vasco de Estadística) o el Instituto Nacional de Estadística (INE). En un ejemplo de sinergia institucional y optimización de recursos, se decidió finalmente adaptar a las especificidades del OVC la aplicación que el Observatorio Vasco de la Juventud estaba desarrollando en esos momentos para la publicación y consulta dinámica de **indicadores estadísticos**. En el plano tecnológico, en 2008 se completaría finalmente el diseño para la visualización de tablas estadísticas y la consulta dinámica de la información estadística y se adecuó la información existente al formato PC-Axis. La “Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura en Euskal Herria”, cuya primera edición se publicó ese mismo año, sería la primera en difundirse a través de la recién creada aplicación.

Si bien en estos primeros años el trabajo de diseño conceptual y tecnológico fue central, los progresos realizados en las otras áreas de actividad del OVC, la informacional y la comunicativa-relacional, también serían fundamentales para sus posteriores desarrollos. En la línea de trabajo informacional, que engloba las operaciones estadísticas y otros estudios realizados por el OVC, 2006 arrancó con la sistematización de la estadística existente y la selección de algunos indicadores relativos a la misma. También se resumieron en ese año los estudios sectoriales del PVC (cuyos resúmenes ejecutivos se difundirían en 2007) y se realizaron estudios preliminares de cara a la ejecución de dos operaciones

estadísticas en 2007: "Hábitos, prácticas y consumo en cultura en Euskal Herria", por un lado, y "Financiación y gasto público en cultura en la CAE", dirigida a recopilar información estadística de las partidas económicas que las diferentes instituciones (Gobierno Vasco, Diputaciones y Ayuntamientos) destinan al sector de la cultura, por otro. A partir de estos estudios preliminares, en 2007 se continuó trabajando en estos dos grandes proyectos, que proporcionarían una importante cantidad de información necesaria para una mayor comprensión y una gestión más informada de la realidad cultural vasca. Concretamente, en 2007, segundo año de actividad del OVC, se profundizó en el diseño y se inició el trabajo de campo de la estadística sobre hábitos, prácticas y consumo culturales, y se definió la propuesta y se diseñó el cuestionario para el estudio sobre financiación y gasto público. Los resultados de la primera se publicaron a finales de 2008, mientras que para la segunda se realizó un piloto en 2009 y los resultados de la estadística completa, con datos de 2008, se darían a conocer en el año 2011.

En los primeros años del OVC, además de la puesta en marcha de estas dos importantes operaciones estadísticas y todavía en el marco del vector informacional, se realizaron otros estudios y se generaron una serie de productos relevantes para la profundización en el conocimiento del sector. Así, en 2007 se elaboró un primer borrador de directorio de agentes para los 15 sectores identificados como prioritarios en el marco estadístico. Ese mismo año, en la línea iniciada un año antes de sistematización y tratamiento de la información estadística existente, se adaptaron a PC-Axis (la aplicación de visualización de tablas estadísticas que en esos momentos se estaba generando) las bases de datos de bibliotecas y museos para los dos períodos anteriores, así como los principales indicadores sectoriales y transversales que presentan datos que permiten obtener una lectura parcial de la realidad cultural vasca, para su difusión mediante el sitio web del OVC. También se analizaron dos estudios sectoriales: "Estudio de teatro y danza" y "Mapa de infraestructuras de la CAE". Por último, se inició el proceso de diseño de un sistema de evaluación del PVC, considerando otras experiencias a modo de buenas prácticas y en colaboración con la Secretaría Técnica del plan. Cabe recordar que ésta era precisamente una de las funciones principales atribuidas al OVC desde su concepción.

Desde el punto de vista de la comunicación y de las relaciones del OVC hacia el exterior, en esta primera etapa también se diseñaron y publicaron las primeras ediciones de algunos productos que servirían como soporte para la difusión de la actividades en los años siguientes. Así por ejemplo, en 2007 se publicó el primer informe anual de cultura, *Kultura 07*, y se enviaron los dos primeros números del boletín *Kulturkaria*, a una base de datos que por aquel entonces estaba ya conformada por cerca de 2.000 contactos. Además se editaron los resúmenes ejecutivos de los estudios sectoriales del PVC que se habían realizado en 2006, concretamente

de los siguientes sectores: Industria editorial, Industria fonográfica, Digitalización, Bibliotecas, Museos, Patrimonio etnográfico, Artesanía y Artes visuales. Otro hito importante fue la celebración de las I Jornadas internacionales con observatorios de la cultura, en Donostia-San Sebastián los días 14, 15 y 16 de noviembre de 2007, con el OVC como anfitrión y con la participación del Observatoire de la culture et des communications du Québec (Canadá), el Département des études, de la prospective et des statistiques (DEPS, Francia); el Osservatorio culturale del Piemonte (Italia), el Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya y la Consellería de Cultura e Deporte de la Xunta de Galicia. Mientras que los dos primeros días las jornadas se dedicaron al trabajo interno de los organismos participantes, el último día se abrieron al público, de manera que se convirtieron en el marco de presentación del OVC al conjunto de la sociedad. Nuevas ediciones, hasta cuatro, de estas jornadas se repetirían en los años siguientes, afianzando las relaciones entre estos actores.

Otros dos hitos importantes en el plano relacional son la creación del sitio web del OVC, en 2007, y el inicio, en 2008, de la **Colección "Estadísticas y estudios culturales"**. La web del OVC se convertiría no solo en la puerta de entrada al organismo, incluyendo toda la información sobre éste, actualizada regularmente en las **memorias** y **planes de actuación anuales**, sino también en el soporte a través del cual se pueden consultar todas las estadísticas, estudios, publicaciones y materiales de comunicación. Además, en 2007 se creó también, junto con el sitio web, una intranet que funcionaría como espacio de trabajo del equipo del OVC y, desde 2009, la web pondría a disposición pública el dispositivo de consulta dinámica de estadísticas. En cuanto a la Colección "Estadísticas y estudios culturales", que incluiría publicaciones en papel y en soporte digital, la primera publicación de esta serie correspondió a los resultados sintéticos de la estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura, en cuatro tomos, uno por cada ámbito territorial (Comunidad Autónoma de Euskadi, Comunidad Foral de Navarra, País Vasco Norte y Euskal Herria). Finalmente, en 2009 se creó un nuevo canal de difusión, *Kulturklik*, como portal de información que incluye información sobre estudios, jornadas, bibliografía, experiencias, etc.

Finalmente, como primeros pasos de una actividad relacional que iría ganando intensidad a lo largo de los años, en 2006 se realizaron diversas presentaciones públicas del OVC y, en 2007, a las reuniones de coordinación con la Secretaría técnica del PVC, se sumó la participación en actividades realizadas en otros territorios, como el curso "Indicadores culturales en España: usos, necesidades y estrategias" (Valencia, 9-10 mayo), organizado por la Fundación Autor/SGAE junto al Servei d'Assistència i Recursos Culturals de la Diputació de València, y en el que representantes del OVC participaron con una ponencia.

TRABAJOS ESTADÍSTICOS Y CUALITATIVOS DE GRAN ENVERGADURA

La estadística “Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura en Euskal Herria”, cuyos resultados fueron presentados en 2008, fue, como se ha mencionado, la primera gran operación estadística llevada a cabo por el OVC. El programa estadístico del OVC comienza así a dar sus primeros resultados con esta gran estadística, que centra su atención en dos ámbitos específicos: el conocimiento de la demanda de productos y servicios culturales, por un lado, y de la oferta cultural, por otro. En los años siguientes, numerosos trabajos ampliaron progresivamente el sistema de información cultural ofrecido por el OVC. Dichos trabajos pueden organizarse en tres grandes bloques, las grandes operaciones estadísticas, en primer lugar, otros estudios estadísticos, propios o en colaboración, en segundo lugar, y las investigaciones o estudios cualitativos, por último.

Principales operaciones estadísticas

Siguiendo la línea iniciada en los primeros años, en 2008 se continuaron desarrollando grandes **operaciones estadísticas**. Así, en 2009 concluía el piloto de la “Estadística sobre financiación y gasto público en cultura”, realizado en las principales instituciones de la CAE (Gobierno Vasco, Diputaciones y Ayuntamientos de las tres capitales). Tras este estudio piloto, la primera edición de esta estadística, con datos relativos a 2008, concluyó en 2010 y fue presentada públicamente en 2011. Esta estadística, que además se concibió como una serie temporal estable que se iría alimentando con nuevas ediciones en los años siguientes, no solo ofrecía una visión global del gasto público consolidado en cultura (que para 2008 se estimó en 510,2 millones de euros, 234,8 euros por habitante), sino que además ofrecía información detallada sobre la relación entre la provisión pública y el apoyo al sector privado, o las prioridades políticas materializadas en los diferentes niveles de inversión en los distintos subsectores de la cultura, entre otras cuestiones. La explotación de la segunda edición de esta operación estadística, que arrancó en 2011 y ofrecería datos relativos a 2010, se realizó en 2012. Un año más tarde, en 2013, se puso en marcha la tercera edición. Tras la difusión en 2014 de la tercera edición, una cuarta edición ofreció en 2016 la última actualización, con datos relativos a 2014. Estas cuatro ediciones (2008, 2010, 2012 y 2014) han proporcionado información sobre financiación y gasto en cultura de forma periódica, posibilitando así no solo el examen en profundidad, sino también un análisis de la evolución temporal de estas cifras.

En 2011 se presentó la primera edición de la “Estadística sobre financiación y gasto público en cultura” (2008), que estimaba el global de la inversión en cultura en 510,2 millones de euros, 234,8 euros por habitante.

Sumadas a la "Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura en Euskal Herria", otras tres estadísticas –la "Estadística sobre financiación y gasto público en cultura", las "Estadísticas de las Artes e Industrias Culturales" y la "Estadística de los Archivos"–, con sus diferentes ediciones, constituyen las grandes operaciones estadísticas del OVC.

En 2008 se avanzó también en otro de los grandes proyectos estadísticos del OVC: las "Estadísticas de las Artes e Industrias Culturales". Concretamente, durante ese año se perfiló su planteamiento metodológico, se diseñaron los cuestionarios para la recogida de información y se adjudicó e inició el trabajo de campo. Un año después, en 2009 se finalizaba la primera edición, con datos de 2007, de las "Estadísticas de las Artes e Industrias Culturales". En este primer momento, esta estadística, de carácter censal, ofrecía todavía una fotografía estática; no obstante, supondría un gran avance en tanto en cuanto ponía a disposición pública una gran cantidad de información sobre los sectores de las artes escénicas, la música y artes visuales, referente a los productores, la actividad generada en términos creativos, productivos, económicos y de empleo, así como información detallada sobre la oferta. Una nueva edición de esta estadística, con datos relativos a 2009, fue lanzada en el segundo semestre de 2010 y las labores de tratamiento, explotación y análisis de datos concluyeron en 2011. Esta segunda edición incorporaría como novedad los sectores de la industria del libro y el comercio del disco. En 2012 se pondría en marcha una tercera edición, con datos de 2011, que consolidaría definitivamente esta estadística como una excelente forma de tomar el pulso del sector cultural y la llamada economía creativa en la CAE, desde la perspectiva de la producción, exhibición y comercialización. Nuevas ediciones actualizaron regularmente la estadística con datos de 2013 y 2015.

En 2009 se inició además otra importante operación estadística: la "Estadística de los Archivos", cuyo objetivo era disponer de una radiografía exhaustiva de la situación de los archivos de la CAE (recursos humanos y económicos, tipología y volumen del patrimonio documental del que disponen, actividad, infraestructura y servicios que ofrecen); radiografía que vendría a complementar las estadísticas ya existentes en el ámbito del patrimonio documental. El trabajo de campo para esta estadística se desarrollaría en 2010, siendo 2011 el año en que se presentarían los resultados de esta primera edición. En 2011, además, el OVC analizó estos datos en coordinación con el Centro de Patrimonio Documental de Euzkadi (IRARGI) y, a partir de este trabajo conjunto, se elaboró un informe en el que se describía la situación de 302 archivos vascos, y se constataba el peso de los archivos municipales en el panorama global (86,4%) y el empleo que generan (792 trabajadores, cifras para 2009), así como los servicios que brindan a sus usuarios, entre otras cuestiones. Asimismo, los datos fueron tratados para poder ser puestos a disposición en consulta dinámica en el sitio web del OVC.

Sumadas a la primera estadística propia del OVC, la "Estadística de hábitos, prácticas y consumo en cultura en Euskal Herria", estas tres grandes operaciones estadísticas –la "Estadística sobre financiación y gasto público en cultura", las "Estadísticas de las Artes e Industrias Culturales" y la "Estadística de los Archivos"–, con sus diferentes ediciones, permiten trazar una línea histórica desde el inicio de la actividad del OVC y constituyen una parte importante de su trabajo y de sus líneas prioritarias.

Por todo lo anterior, y si bien el proceso es siempre gradual, 2011 supuso un año de cambios importantes en cuanto a la organización y recursos del OVC, lo cual llevó aparejados nuevos planteamientos y modos de pensar. El pilar fundamental del OVC, la estadística, comenzó entonces a verse completado por nuevos sectores, nuevas operaciones, así como nuevas ediciones de las grandes operaciones.

Otros estudios estadísticos, propios y en colaboración

A las grandes operaciones estadísticas descritas se suman **otros estudios**, igualmente de carácter estadístico, elaborados también por el OVC o en colaboración con otros organismos. En 2008, por ejemplo, se realizó una aproximación preliminar tanto a la oferta como a la demanda cultural en euskera, a partir de los datos disponibles en las estadísticas sectoriales de las Artes y las Industriales Culturales lanzadas ese mismo año. Otro estudio estadístico preliminar se centró en los medios de comunicación y, concretamente, en recopilar la información existente para prensa, radio, televisión y los nuevos medios de internet.

Un ejemplo de estudio estadístico en colaboración es el desarrollado sobre los “Empleos y profesiones de la cultura” en 2009. Este estudio, que representó un primer acercamiento del OVC a esta cuestión, consistió en la selección y análisis de fuentes de información para identificar los empleos, así como de experiencias y sistemas que ya habían desarrollado repertorios ocupacionales. Se estableció un mecanismo de colaboración con Eustat, el Departamento de Empleo y Asuntos Sociales del Gobierno Vasco y el Observatorio del INEM, para conocer el empleo que genera el sector y las profesiones vinculadas a la cultura, así como diseñar un dispositivo de información permanente en la materia. Si bien los datos del INEM se utilizaron para el primer informe, a partir de entonces se estableció una colaboración con Lanbide, que proporciona regularmente al OVC los datos de demanda de empleo y contratos. En 2010 se explotaron las estadísticas facilitadas por estos organismos y, además, se sintetizaron otras promovidas por el propio OVC, por el Departamento de Cultura (Bibliotecas, Museos y Artesanía) y otras fuentes como el Ministerio de Cultura. El objetivo era cuantificar el peso económico de la cultura en la CAE a través del análisis de tres ámbitos clave: las empresas, los empleos y el mercado de trabajo de los profesionales de la cultura. Tras estas dos aproximaciones, en 2013 se cursarían las solicitudes de información a los organismos colaboradores para elaborar un tercer informe, que se publicaría en 2014. En 2016, en un cuarto informe, se consideraron nuevas actividades económicas (arquitectura, publicidad, videojuegos, traducción e interpretación y educación cultural) y se ampliaron también datos de las agencias de noticias. Se introdujo así un nuevo campo de análisis, las Industrias Creativas, con datos de 2013 y 2014.

En 2016 el OVC realizó por primera vez una síntesis de todos los principales indicadores estadísticos en materia de cultura en la CAE.

Dentro de los estudios estadísticos realizados en 2009 encontramos también una investigación sobre las políticas de apoyo a la creación, en la cual se analizaron buenas prácticas en la materia en Francia, Gran Bretaña, Suecia, Dinamarca, Noruega y Holanda y se extrajeron aprendizajes extrapolables a la realidad vasca. A partir de ello, se formularon posibles escenarios a corto, medio y largo plazo. Estos aprendizajes serían de utilidad para la formulación y lanzamiento unos años más tarde, en 2011, por parte del Gobierno Vasco, del programa "Fábricas de Creación", un programa de apoyo a creadores y empresas creativas.

Si bien las grandes operaciones ocuparon la mayor parte del trabajo del OVC en el plano estadístico entre los años 2010 y 2012, los **estudios estadísticos** volvieron a aparecer con fuerza en la actividad del OVC en el año 2013. En ese año se elaboró un informe a partir de un conjunto de 10 indicadores que surgen de la síntesis de las "Estadísticas de las Artes e Industrias Culturales". Estos indicadores básicos ofrecían un retrato cuantitativo coherente, capaces de reflejar cambios y fácilmente comprensibles, que daban cuenta de la vitalidad y diversidad cultural de la CAE. Otro informe basado en indicadores, también de 2013, seleccionaba aquellos que interseccionan con la cultura en algún aspecto de entre los ofrecidos por Eustat. En concreto, se seleccionaron una serie de indicadores de la Estadística de Gasto Familiar, de la Encuesta sobre la Sociedad de la Información (ESI empresas) y de la Estadísticas de Gasto y Financiación de la Enseñanza. En la línea de estos trabajos, en 2016 el OVC realizaría la primera síntesis de todos los principales indicadores en materia de cultura en la CAE.

Finalmente, 2013 sería un año especialmente importante en la dimensión estadística de la actividad del OVC por la gestación de dos paneles que tendrían cierta continuidad en los años siguientes. Estos paneles son una gran novedad en el ámbito cultural y proporcionan información sobre tendencias. El primero de ellos es el "Panel de análisis de las artes y las industrias culturales", una muestra estratégica de agentes –para la que en 2013 se realizó una propuesta– a la que aplicar un estudio longitudinal o de panel, a fin de disponer de datos periódicos sobre su nivel de actividad, situación económica y percepción de la realidad de los sectores, para recoger los rápidos cambios entre las diferentes ediciones de las "Estadísticas de las Artes y las Industrias Culturales". A partir de esta primera propuesta, en el bienio 2014-2015 se puso en marcha el "Panel de Indicadores de Confianza Empresarial (ICE) de Artes e Industrias culturales", compuesto por una muestra estratégica de 70 empresas (con representación de los diferentes subsectores), dirigido a conocer las percepciones que las empresas de las Artes e Industrias Culturales tienen en torno a la situación actual del negocio y sobre las expectativas a corto plazo. En 2016 se realizaron y difundieron los resultados de dos nuevas oleadas semestrales de consulta, incorporando en la primera de ellas un módulo sobre los recursos humanos de las empresas, lo que permitió obtener información acerca de, por ejemplo, la participación de hombres y mujeres en los equipos de trabajo.

El otro panel que se pensó en 2013, a partir de un estudio preparatorio, fue el "Panel de análisis de los hábitos, prácticas y consumo cultural en la CAE", dirigido a monitorizar los cambios en el consumo cultural, en particular aquellos relacionados con la introducción de nuevas tecnologías. Con el nombre abreviado de "Panel de hábitos y consumo cultural", este estudio tuvo continuidad en 2014 y 2015, cuando se realizó la selección de panelistas (204 divididos en dos muestras según grupos de edad) y comenzó la recogida de información de la primera oleada. Los resultados de esta primera oleada se difundieron en 2016, en paralelo al inicio de recogida de datos de la segunda oleada, en esa ocasión con la incorporación de un módulo específico sobre la cultura en euskera.

Estudios cualitativos

Otra dimensión muy significativa en cuanto a información y productos generados en estos más de 10 años son los estudios cualitativos. Esta línea de trabajo comenzó a desarrollarse, de forma más intensa alrededor del año 2008, y produce una serie de estudios e informes de carácter cualitativo dedicados a aplicar una mirada transversal y estratégica sobre la cultura. A continuación se ofrece una pequeña muestra de los más de 40 trabajos de este tipo realizados por el OVC en su primera década de historia.

Estudios comparativos e identificación de buenas prácticas

Un primer grupo de estos trabajos son estudios comparados de experiencias nacionales y/o internacionales, que identifican buenas prácticas en diferentes ámbitos que puedan inspirar el diseño de posibles escenarios a aplicar a la realidad cultural de la CAE. En esta línea, por ejemplo, en 2008, se desarrolló el "Laboratorio metodológico: Estudio de la creación cultural", un análisis de las políticas de apoyo a la creación a nivel internacional (inicialmente en nueve países) que también incorporó una descripción de la situación en la CAE, así como de las iniciativas de apoyo públicas y privadas. En esta misma línea, en 2010 se realizó un estudio comparado de experiencias nacionales (Barcelona y Madrid) e internacionales (Berlín, Londres y Marsella), y se identificaron los elementos clave a considerar para el desarrollo de apoyo a la creación en Euskadi. Tanto este estudio como el laboratorio metodológico de 2008 –y la mencionada investigación sobre políticas de apoyo a la creación de 2009– son en cierto modo antecedentes del proyecto "Fábricas de Creación" que el Gobierno Vasco lanzó en 2011.

Otro estudio de este tipo fue el de "Consumo cultural juvenil", que combinó un análisis detallado de información estadística para el análisis del consumo cultural juvenil con la modelización de las políticas de promoción del consumo cultural juvenil en otros países y en la CAE, para acabar proponiendo una serie de recomendaciones al respecto.

Un antecedente de este estudio, el estudio "Jóvenes y nuevos consumos", de 2010, se centró específicamente en la influencia de las nuevas tecnologías en el ámbito de las prácticas culturales de los jóvenes.

Dentro de los estudios cualitativos, el OVC ha realizado múltiples estudios comparativos de experiencias nacionales y/o internacionales, que identifican buenas prácticas en diferentes ámbitos que puedan inspirar el diseño de posibles escenarios a aplicar a la realidad cultural de la CAE.

En 2010, el estudio prospectivo “1% cultural” recurría de nuevo a un análisis comparado, en este caso del marco normativo con el modelo estatal y catalán, para plantear el escenario de una aproximación de este porcentaje en la administración de la CAE y una posible cuantificación de lo que representaría ese 1% cultural en el ámbito del Gobierno Vasco. En esta área temática, también en 2010, se llevó a cabo el estudio “Líneas de financiación cultural”, un análisis que tenía por objetivo sistematizar la información y la valoración de las distintas herramientas de financiación cultural que el Instituto Catalán de las Industrias Culturales (ICIC) impulsa para los distintos sectores culturales.

En 2013, un nuevo estudio comparativo exploraba diferentes “Modelos de internacionalización de la industria cultural”; el estudio “Acompañamiento empresarial en cultura” analizaba casos de éxito y planteaba una propuesta de aplicación al sector cultural vasco y, por último, el estudio “Modelos de fomento del consumo cultural” realizaba también un examen comparativo de las políticas desarrolladas por el Gobierno Vasco en esta área con otras experiencias de referencia. Un ejemplo más de este tipo de estudios es la investigación “El factor proximidad en las políticas culturales”, que se desarrolló durante 2014 y 2015 y que se aproximaba a este concepto desde una doble dimensión: a nivel teórico, por un lado, repasaba el significado y las implicaciones de la proximidad en las políticas culturales, concluyendo con una modelización del tipo de políticas culturales de proximidad que pueden encontrarse; desde el punto de vista práctico, se seleccionaron casos relevantes de fuera de la CAE.

La digitalización en el ámbito cultural

Otros bloques dentro de los estudios cualitativos están articulados no tanto por la metodología –estudios comparativos, de identificación de buenas prácticas–, sino por las temáticas abordadas por los diferentes estudios. Así, por ejemplo, un conjunto importante de investigaciones cualitativas se ha centrado, desde comienzos de esta década, en lo que podríamos llamar “la cuestión digital” o la influencia de la digitalización en la esfera cultural.

En 2010, un trabajo exploratorio, denominado “Nuevas tecnologías, Digitalización e Industrias Culturales”, se cuestionaba acerca del impacto de las nuevas tecnologías y el entorno digital en las industrias culturales (nuevos modelos de negocio, modelos de producción, distribución y explotación, fórmulas de financiación; procesos de comunicación potenciados por la web 2.0 y las redes sociales que han revolucionado las estrategias de marketing; nuevos usos y formas de consumo derivadas de la inmediatez de acceso, la interactividad y la ubicuidad que permiten los nuevos soportes y formatos; nuevos agentes que operan en el negocio digital, etc.).

En 2011, un nuevo proyecto, surgido a propuesta de los grupos de trabajo sobre Cultura y Digitalización coordinados por el Observatorio Vasco de la Cultura, analizaba cuestiones relacionadas con contenidos,

formatos, conservación, derechos, difusión y usuarios, con el objetivo final de coordinar los procesos de digitalización en marcha y ofrecer directrices para su desarrollo futuro. Este proyecto, denominado “Mapa de digitalización”, también incluía, además de un estudio cualitativo –con entrevistas en profundidad a representantes de entidades relevantes en el ámbito de la digitalización–, una búsqueda de referentes internacionales, de recomendaciones y orientaciones genéricas acerca de los principios y políticas que pudieran servir de modelo e inspiración. Así, este mapa bien podría incluirse en el bloque anterior, que agrupaba a los estudios comparativos y de identificación de buenas prácticas; no obstante, cabe destacar que la organización de los trabajos cualitativos propuesta en este apartado es solo una de las múltiples posibles.

El propio OVC apostó por la digitalización con el lanzamiento en 2011 de la línea “Formación 2.0”, una colección de materiales de aprendizaje cuya temática común gira en torno a las nuevas tecnologías y la “Cultura 2.0”, de dos tipos: cuadernos de carácter monográfico y “píldoras” formativas, de carácter más dinámico y puntual, que responden a demandas concretas de los profesionales del sector. Además, en 2011, se celebraron también las llamadas “experiencias”, encuentros presenciales 2.0 con expertos en diferentes temas dentro del sector de la Cultura 2.0.

Más recientemente, en 2016, el estudio “El sector cultural y las nuevas oportunidades de negocio del entorno digital” muestra la vigencia de esta temática y del interés del OVC por la misma.

Aspectos económicos y el retorno social de la cultura

En un contexto de crisis económica –cabe recordar que el OVC fue creado en 2006, tan solo dos años antes de que estallara la crisis que afectó también y de forma particular al sector de la cultura en todo el mundo– los estudios sobre aspectos económicos, así como sobre el valor y el retorno social de la cultura, adquirieron una especial relevancia. En ese contexto, el OVC –a través de la reflexión cualitativa y desde su voluntad de no solo fotografiar la realidad, sino incidir en ella– ha intentado aportar luz a la situación económica actual.

Así, en 2011 se retomó la línea de investigación sobre fuentes de financiación en cultura, que había sido iniciada en 2010 –con los estudios mencionados anteriormente “1% cultural” y “Líneas de financiación cultural”–, con la investigación “Financiación y créditos en cultura”, que exploraba el esfuerzo público en el apoyo financiero a la cultura y las posibilidades de concertación y acuerdo con instituciones financieras para provocar un efecto multiplicador de los recursos destinados. Dentro de esta línea de estudio de la necesidad de financiación de las empresas culturales, en 2012 el OVC elaboró un informe titulado “Valoración de intangibles en operaciones financieras con agentes culturales”, el cual constituía una primera aproximación para la elaboración de una futura

guía dirigida a entidades financieras, para que éstas pudieran valorar mejor los proyectos culturales vinculados a solicitudes de financiación. También en 2012, el estudio “Evaluación y revisión de los sistemas de ayudas a los sectores creativos y productivos vascos” ofrecía un análisis del modelo de subvenciones a fondo perdido, concedidas por la Dirección de Promoción de la Cultura, para el tejido cultural de la CAE.

Otro de los temas abordados en 2012 fue el retorno social de la cultura, una cuestión que despierta interés a nivel internacional y cuya medición es objeto de estudio para mostrar el valor intrínseco de la cultura, más allá de los indicadores puramente económicos, y defender así las inversiones en cultura en un contexto de crisis económica. Consciente de la necesidad de avanzar en la medición de este valor, el OVC formuló un modelo, a modo de primera aproximación, basado en un “Sistema de indicadores para medir el retorno social de las ayudas públicas en cultura” y centrado en el análisis de los impactos propiciados por los proyectos receptores de ayudas públicas.

En la línea de evaluación de los programas culturales, en este caso desde una perspectiva más amplia, en 2012 el OVC diseñó también un “Modelo de análisis para la racionalización y priorización en la gestión cultural pública”, cuyo objetivo era convertirse en un instrumento de fácil aplicación para el análisis y evaluación de los programas que desarrollan las organizaciones culturales, que proporcionase elementos suficientes para que éstas puedan mejorar su gestión y para proveer a los responsables políticos y técnicos de criterios para la toma de decisiones. El informe incluía una explicación y justificación del modelo y la descripción de las variables a tener en cuenta, así como una primera simulación para la evaluación de programas que permitía visualizar la aplicación del modelo en la gestión pública en cultura.

Por último, en 2013 se realizó un estudio sobre el “Impacto del incremento del IVA en los distintos sectores culturales en la CAE”, desde una perspectiva cualitativa, para detectar discursos y percepciones de los efectos directos e indirectos de dicho incremento.

Cuestiones emergentes

Un último grupo de trabajos cualitativos está conformado por los estudios e investigaciones que abordan lo que podríamos llamar como “cuestiones emergentes”, al menos en la intersección de estas temáticas con el ámbito cultural. Cabe destacar que, particularmente en los años recientes (2014-2017), el trabajo del OVC se ha caracterizado por la innovación en las metodologías y en los contenidos analizados. En 2016, concretamente, cuando se cumplen 10 años desde la creación del OVC, se busca aprovechar al máximo la información estadística que se genera (indicadores sintéticos) y abrir los estudios cualitativos a temas poco explorados en cultura.

Un ejemplo de esto último es el informe, de 2011, "Creación en redes y redes culturales", elaborado desde una triple dimensión: 1) aproximación teórica al cambio de paradigma que suponen las nuevas formas de creación y las nuevas formas de organización en red; 2) evolución y marco de apoyo actual dirigido a la promoción de este tipo de organizaciones y estructuras, en el ámbito internacional, estatal y en la realidad concreta vasca; 3) propuesta de una serie de orientaciones a modo de conclusión que sirvan para la definición de políticas culturales acordes con el entorno y las tendencias actuales. Como muestra de la vigencia de esta temática, podemos mencionar la publicación de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), *Redes culturales. Claves para sobrevivir en la globalización*, dedicada a este asunto y que en 2008 afirmaba que "El sector cultural, además de haber consolidado el sistema de redes, podríamos decir que es a día de hoy uno de los principales generadores del mismo" (Nicolau Martí, en Brun, Tejero y Canut Ledo, 2008).

Ejemplos más recientes de este interés del OVC por algunas temáticas emergentes es el estudio de 2016 sobre la "Situación de las mujeres en las artes visuales y el audiovisual", la primera investigación del OVC sobre la presencia de las mujeres en estos dos sectores. En 2014, un informe elaborado por UNESCO, *Gender Equality: Heritage and Creativity*, enfatizaba la urgencia de establecer debates más profundos, investigaciones y acciones de sensibilización sobre la necesidad de alcanzar la igualdad de derechos, responsabilidades y oportunidades para hombres y mujeres, niños y niñas en los ámbitos del patrimonio y la creatividad (UNESCO, 2014). Estas primeras aproximaciones del OVC a la cuestión de género sin duda vienen a alimentar estos debates.

Ese mismo año se realizó un estudio de "Aproximación a la relación de la cultura y la pobreza". Nuevamente, numerosos trabajos académicos e informes de organizaciones internacionales corroboran que este tema despierta interés a nivel global. Un ejemplo de ello es el Congreso Internacional de la UNESCO *Culture: Key to Sustainable Development* que se celebró en Hangzhou (China) en mayo de 2013 y que incluyó como líneas temáticas la relación entre la cultura, la pobreza y el bienestar, o las aproximaciones culturales a la reducción de la pobreza, entre otras.

Por último, en 2016 el OVC estableció una colaboración con Bertsozale Elkartea, que cuenta con información e investigación sobre el bertsolarismo acumulada durante años. Si bien el bertsolarismo no es estrictamente una temática emergente, esta nueva colaboración viene a cubrir una carencia histórica del OVC respecto a este sector, en comparación con otros sectores. El objetivo de esta colaboración es la inclusión del bertsolarismo como campo de análisis, junto al resto de sectores, reconociéndolo como un sector destacado desde el punto de

vista de la creación y de su arraigo social. Para ello, se comenzó en 2016 a realizar un seguimiento del bertsolarismo tanto desde el punto de vista de su actividad (formación, tipología de actividades, asistencia, etc.) como desde la perspectiva profesional, a partir de la información disponible, de la identificación de los indicadores de interés y de la apertura de un proceso de colaboración para compartir información y conocimiento.

A modo de identificación prospectiva de los retos que se presentan, especial mención merece el primer "Informe bienal sobre el estado de la cultura 2015". Este trabajo, realizado en colaboración por el OVC y la UPV-EHU, realizó un diagnóstico independiente sobre la situación de la realidad cultural vasca, con el objetivo de identificar los retos futuros y sugerir propuestas de actuación. El informe estuvo dirigido por Ramón Zallo y contó con un equipo de cinco especialistas para analizar la situación de la cultura desde la perspectiva de la cadena de valor: creación-investigación-formación (Eneko Lorente); producción-edición (Miguel Ángel Casado); distribución-difusión-exhibición (Pablo Malo y Kepa Sojo); hábitos y consumo (Josu Amezaga). El OVC coordinó un proceso de recogida de opiniones y percepciones en el que participaron 93 agentes culturales.

A MODO DE CONCLUSIÓN: EL OVC Y LA AGENDA INTERNACIONAL EN MATERIA DE CULTURA

A lo largo de su historia, el OVC ha sabido tomar el pulso a la realidad cultural cambiante, estableciendo sinergias con otros actores y conectando con los grandes debates del ámbito cultural a nivel europeo e internacional.

Es innegable que el OVC ha sabido tomar el pulso a la realidad cultural cambiante, no solo dentro de los límites de su ámbito geográfico de actuación, la CAE o Euskal Herria, sino más allá, estableciendo sinergias con otros actores y conectando con los grandes debates del ámbito cultural a nivel europeo e internacional.

Como muestra de esta inserción en los debates sobre cultura a nivel internacional, cabe mencionar que el OVC ha desarrollado trabajos que profundizan en las prioridades establecidas por documentos de gran relevancia internacional en el ámbito de la cultura, como es la Declaración Universal de la UNESCO sobre Diversidad Cultural, adoptada por la Conferencia General de la UNESCO en 2001. El Plan de Acción que acompañó a esta Declaración –a seguir por los estados pero también por organizaciones no gubernamentales en el diseño de sus propuestas culturales– incluía un total de 20 acciones, entre las cuales encontramos la conservación del patrimonio cultural, con especial énfasis en el patrimonio lingüístico; la promoción de la “alfabetización digital” a nivel global y el establecimiento de industrias culturales en todos los países. Cuestiones, todas ellas, al análisis de las cuales el OVC ha dedicado importantes esfuerzos.

De igual modo, la Agenda 21 de la Cultura, de 2004, el documento de referencia en la materia para ciudades y gobiernos locales, establecía algunas líneas prioritarias. Según este documento, algunas de las principales responsabilidades que los gobiernos locales deben asumir en materia de cultura se relacionan con el acceso a la cultura, el desarrollo de audiencias, la evaluación del impacto de la cultura (indicadores culturales), el patrimonio cultural o el acceso a la dimensión digital de la cultura, entre otras (UCLG, 2004). Nuevamente, se trata de cuestiones a las que el OVC no ha permanecido ajeno.

La línea de investigación en financiación de la cultura desarrollada por el OVC –compuesta por varios estudios antes mencionados– encuentra también su reflejo en la agenda europea, en un contexto marcado por la “Estrategia Europa 2020”, de 2010, la cual, como estrategia para enfrentar y superar la crisis económica, establece tres prioridades: el crecimiento inteligente, sostenible e inclusivo. Si bien no es un documento específicamente centrado en cultura, algunas de estas cuestiones están directamente relacionadas con la cultura, en tanto en cuanto la estrategia

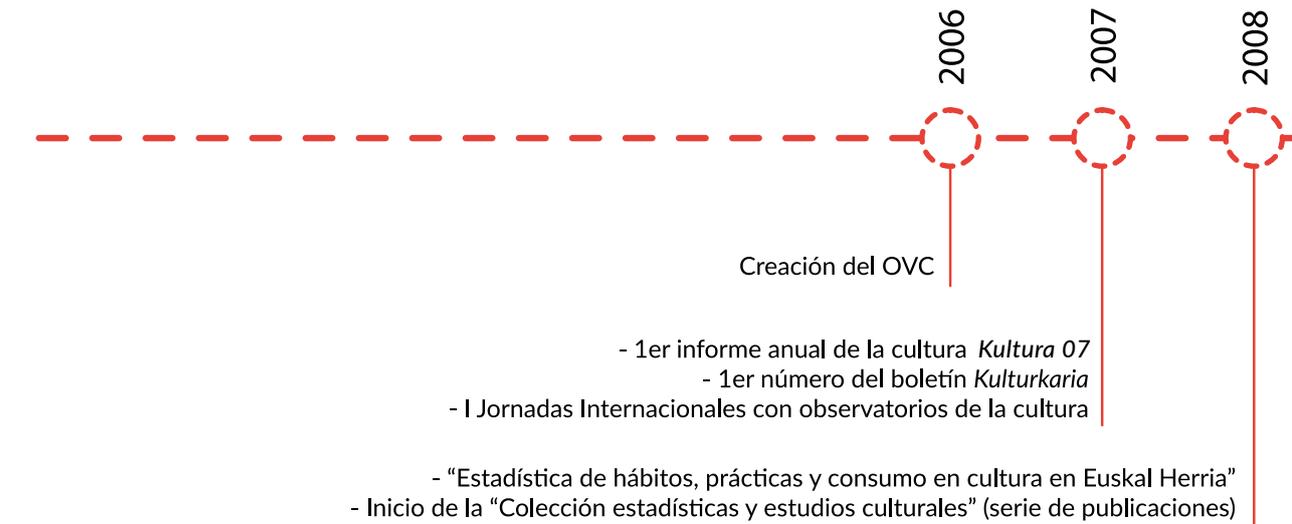
trata de promover un crecimiento basado en el conocimiento, la innovación y la cohesión social y territorial. El desarrollo de una sociedad digital –cuestión a la que el OVC ha dedicado considerable atención– es también una de las recomendaciones de esta estrategia para alcanzar el crecimiento inteligente (*smart growth*).

Otro ejemplo de la inserción del OVC en estos debates europeos e internacionales es el informe “Industrias culturales y creativas. Debate teórico desde la perspectiva europea”, de 2013; informe que ofrece una panorámica sintética del marco conceptual de las Industrias Culturales y Creativas, de las políticas de fomento impulsadas por la Unión Europea y de las políticas de la CAE que inciden en estos sectores. Este tema ocupaba –y todavía hoy ocupa– un lugar central en la agenda europea, como demuestra la publicación en 2010 del “Green Paper, unlocking the potential of cultural and creative industries” (European Commission, 2010). Las Industrias Culturales y Creativas también figuraban como una de las áreas prioritarias del *EU Work Plan for Culture 2015-2018* (Council of the EU, 2014), en este caso la llamada “Sectores creativos y culturales: economía creativa e innovación” (*Cultural and creative sectors: Creative economy and innovation*). Esta temática, además de en el plan de trabajo de la UE, también era una prioridad en el Plan de Acción para la implementación de la Declaración Universal de la UNESCO sobre Diversidad Cultural, como se ha mencionado más arriba. Este mencionado informe del OVC, así como las grandes operaciones estadísticas sobre Artes e Industrias Culturales antes mencionadas y otros estudios sectoriales, demuestran su compromiso con esta temática de relevancia internacional.

En 2010 el OVC llevó a cabo el “Estudio sobre el concepto de diplomacia cultural”, en el que se reflexionaba sobre las consecuencias prácticas que tiene la aplicación de dicho concepto a partir de las principales referencias bibliográficas que existen sobre la materia, así como del análisis de casos prácticos. Un año más tarde, en mayo de 2011, el Parlamento Europeo aprobó la Resolución sobre las dimensiones culturales de la acción exterior de la UE (*Resolution on the cultural dimensions of the EU's external actions*), que reforzaría la centralidad de la diplomacia cultural en la agenda cultural europea. Recientemente, además, la Comisión Europea ha lanzado la *Cultural Diplomacy Platform*, que agrupa a los principales actores en materia de relaciones culturales exteriores de la Unión Europea. Asimismo, la “Promoción de la diversidad cultural, la cultura en las relaciones exteriores de la UE y la movilidad” (*Promotion of cultural diversity, culture in the EU external relations and mobility*) fue una de las áreas prioritarias identificadas por el *EU Work Plan for Culture 2015-2018* (Council of the EU, 2014). Por último, el “Estudio sobre públicos” –además de con una de las temáticas clave de la Agenda 21 de la Cultura– entronca directamente con la prioridad de desarrollo de audiencias (*audience development*) del programa de financiación en materia de cultura *Creative Europe*, lanzado en 2014 por la UE. Asimismo, la Comisión Europea dedicó una conferencia a esta cuestión, titulada *European Audiences: 2020 and beyond*. El mencionado estudio sobre públicos, desarrollado por el OVC en 2014-2015, con una doble vertiente teórico-práctica, establecía un marco conceptual sobre el desarrollo de públicos y lo ilustraba con ejemplos de buenas prácticas extraídas de instituciones culturales internacionales.

OVC: 10 AÑOS EN CONTEXTO

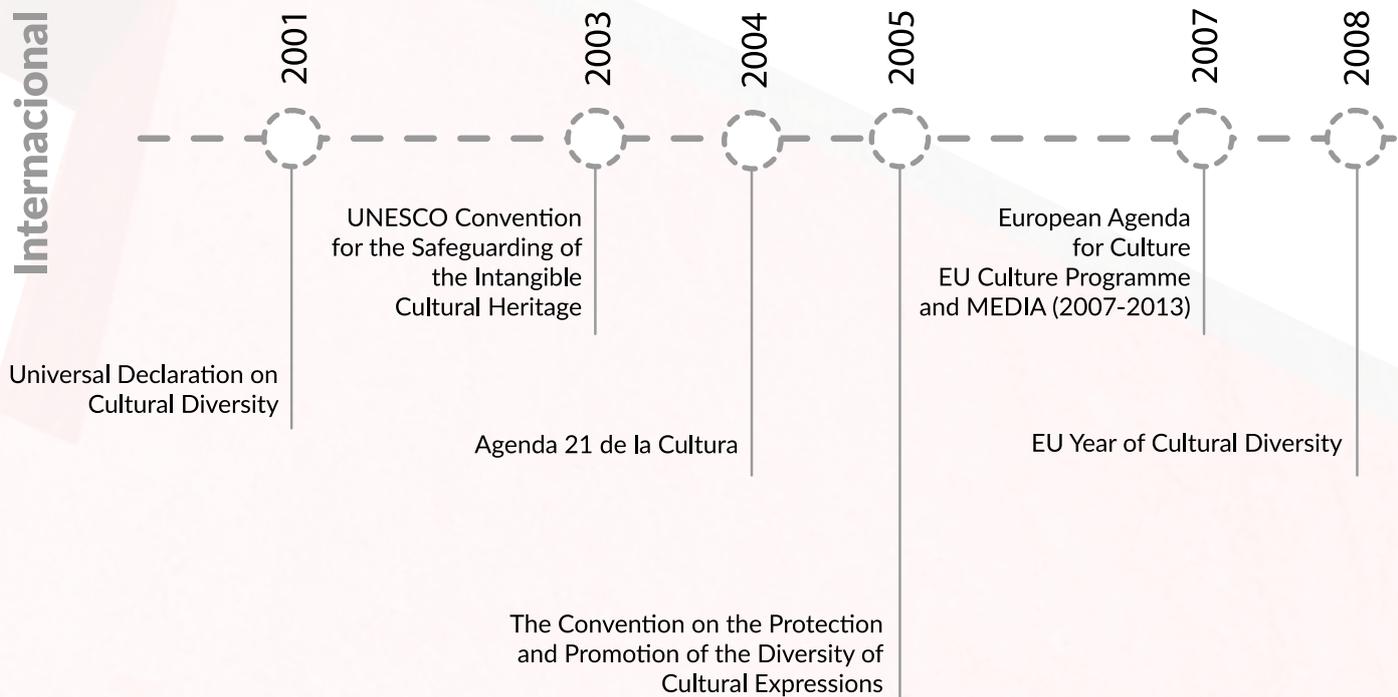
OVC

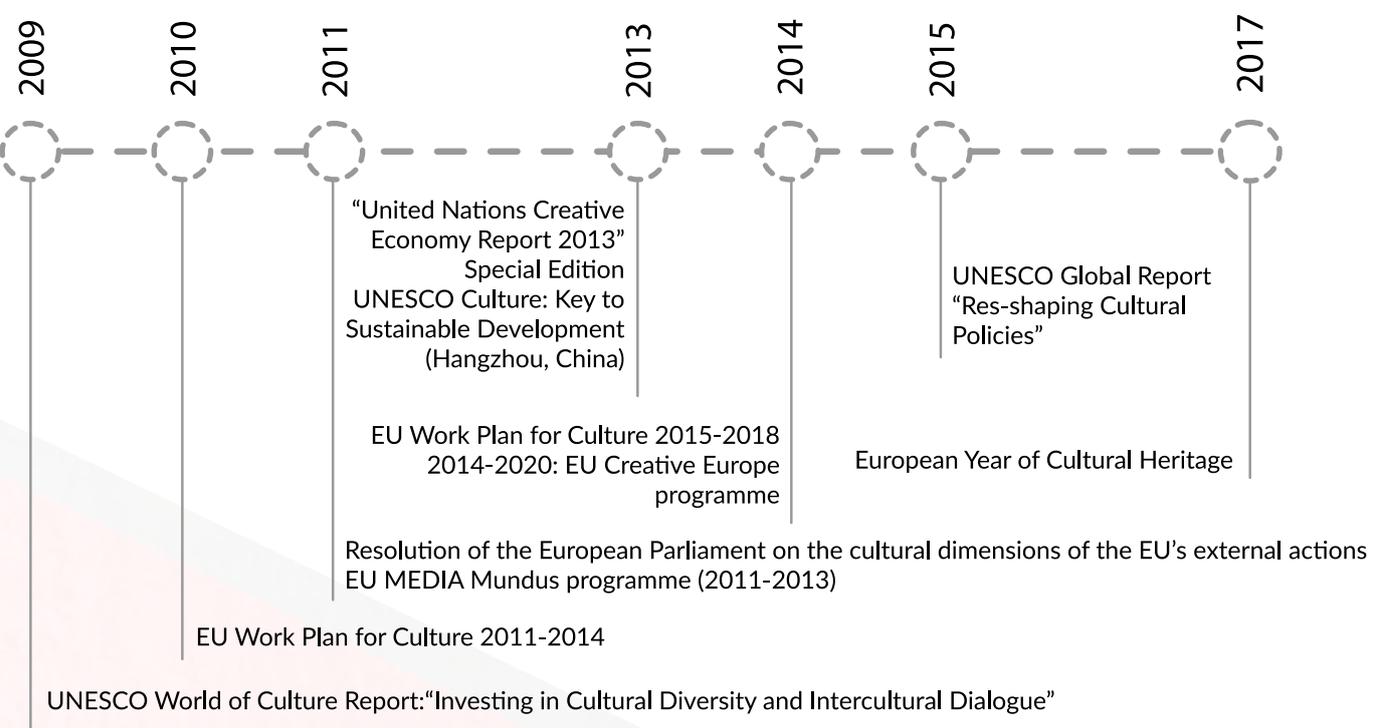
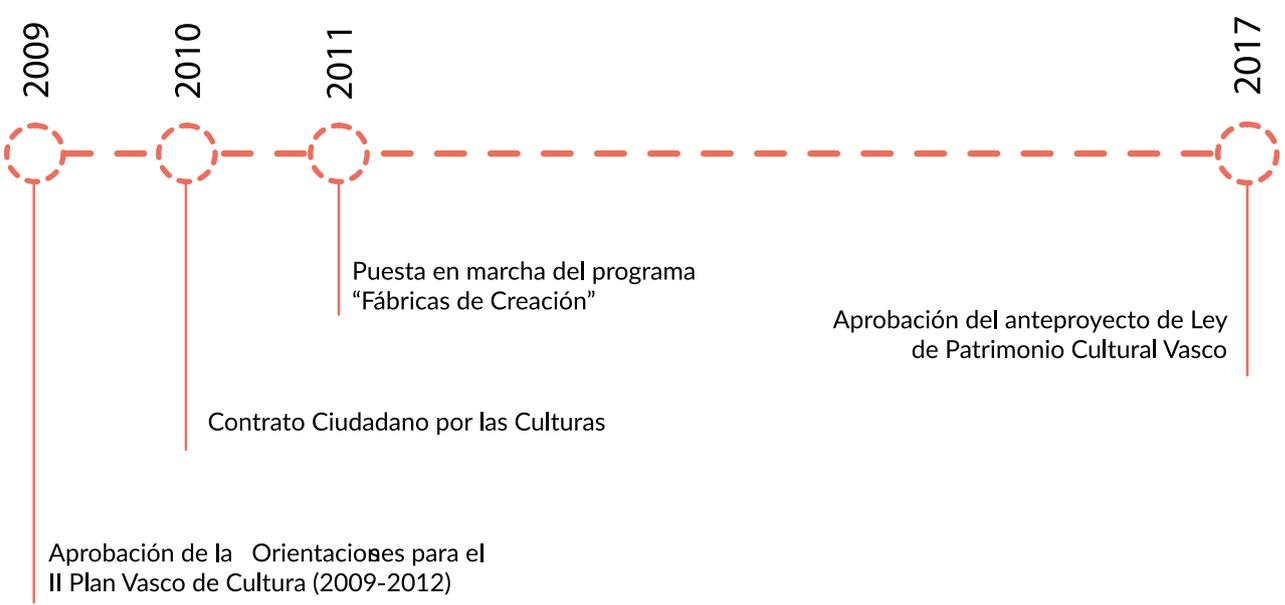
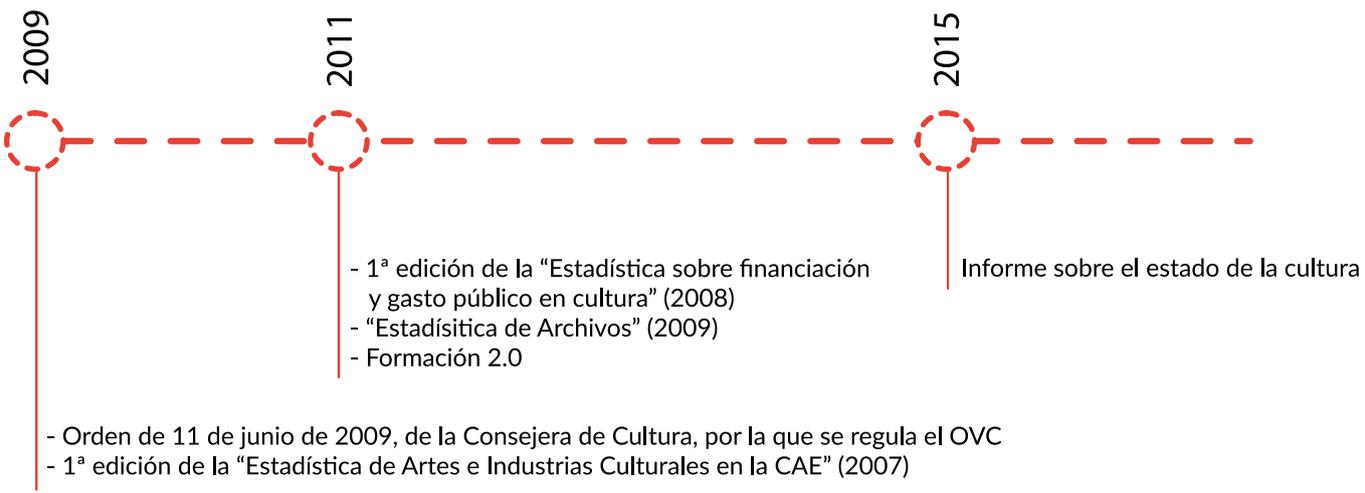


CAE



Internacional





EL OVC EN DATOS

Principales productos del OVC

60

publicaciones
Colección "Estadísticas
y estudios culturales"
disponibles para consulta

31

Informes y
publicaciones

46

publicaciones
sector "Artes e
Industrias Culturales"

8

Artes
escénicas

23

Libro

6

Música

3

Artes
visuales

6

Audiovisual

54

conjuntos de indicadores
disponibles para
consulta dinámica

28

sectoriales
(6 sectores)

14

publicaciones
sector "Patrimonio"

1

Archivos

8

Museos

3

Bibliotecas

2

Digitalización

26

transversales

10

publicaciones
transversales

75

números del
boletín de noticias
Kulturkaria

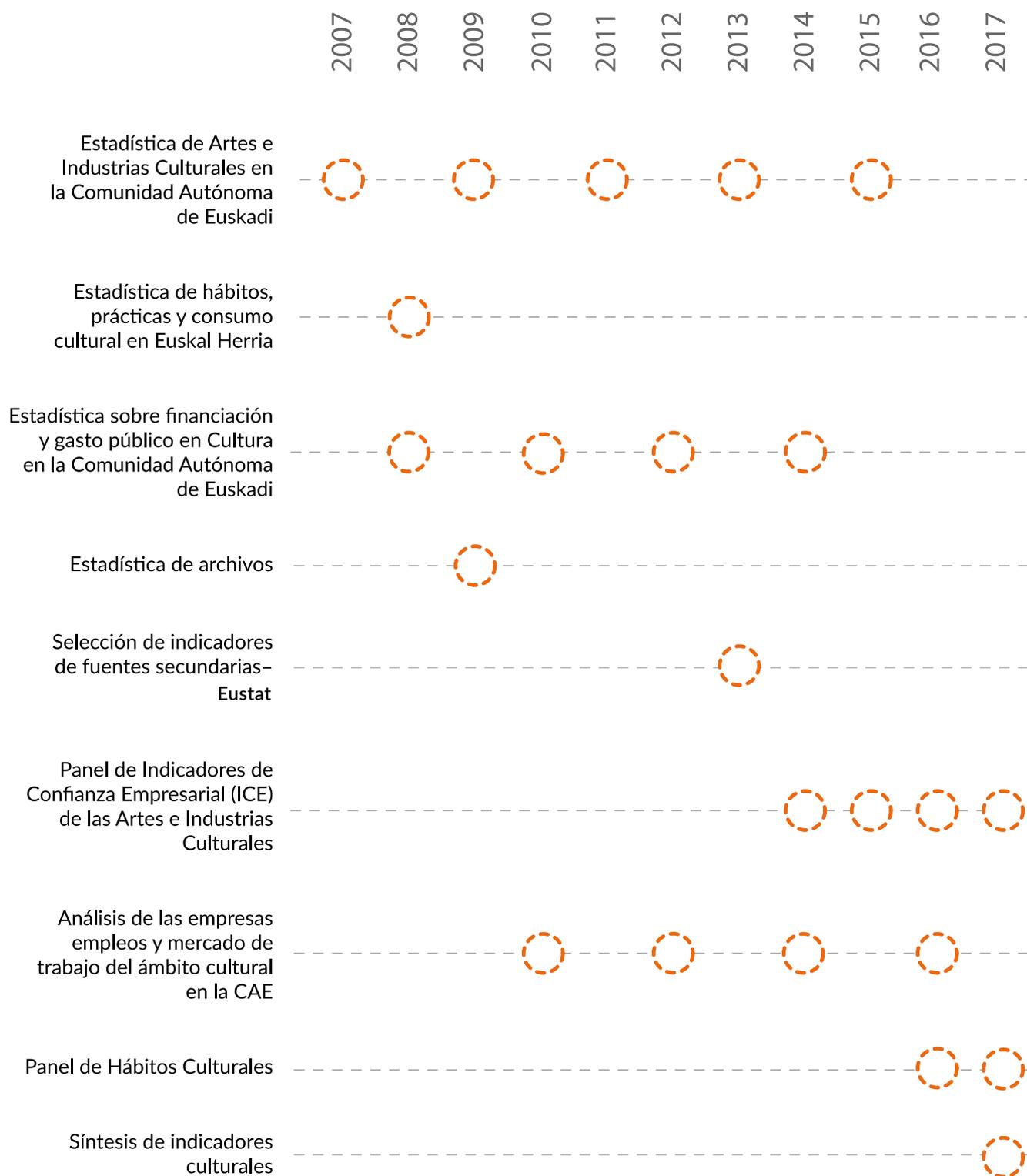
4

Participaciones en Jornadas
internacionales con observatorios
de la cultura

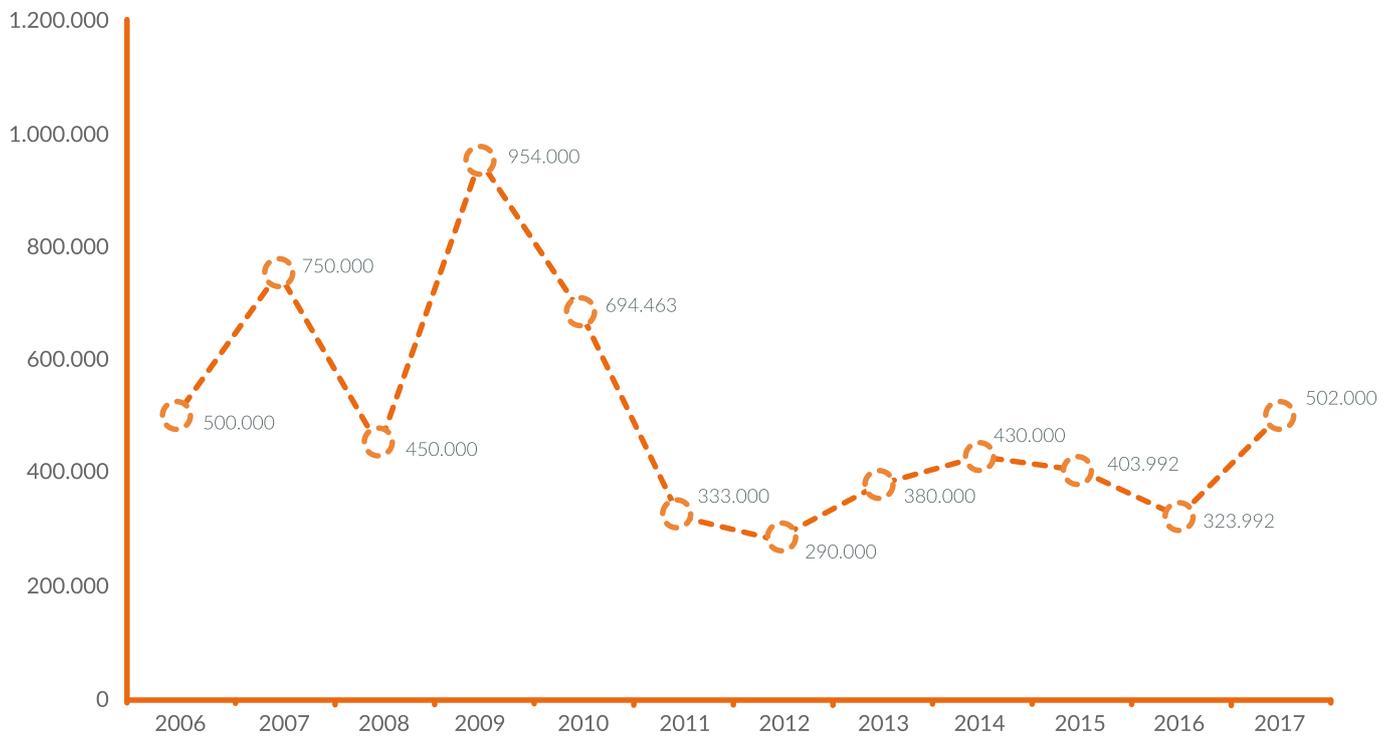
+50

eventos, cursos, ruedas de
prensa y grupos de
trabajo

Principales Estadísticas del OVC



Presupuestos del OVC (en euros, 2006-2017)



ANEXOS

Boletín mensual de noticias *Kulturkaria*.

Estudios y publicaciones del Observatorio Vasco de la Cultura.

Indicadores del Observatorio Vasco de la Cultura.

Memorias anuales del Observatorio Vasco de la Cultura.

Operaciones y Estudios Estadísticos.

Planes de actuación anuales del Observatorio Vasco de la Cultura.

REFERENCIAS

Brun, Javier (dir.); Tejero, Joaquín Benito y Canut Ledo, Pedro (2008) *Redes culturales. Claves para sobrevivir en la globalización*. Madrid: AECID.

Council of the EU (2014). *Draft Conclusions of the Council and of the Representatives of the Governments of the Member States, meeting within the Council, on a Work Plan for Culture (2015-2018)*.

Departamento de Cultura. DECRETO 25/2006, de 14 de febrero, por el que se establece la estructura orgánica del Departamento de Cultura. BOPV, n.º 42, 1 de marzo de 2006.

Departamento de Cultura. ORDEN de 11 de junio de 2009, de la Consejera de Cultura, por la que se regula el Observatorio Vasco de la Cultura. BOPV, n.º 124, 1 de julio de 2009.

European Commission (2010). *Green Paper – Unlocking the potential of cultural and creative industries*.

Gobierno Vasco-Departamento de Cultura (2004). *Plan Vasco de la Cultura*. Vitoria-Gasteiz: Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia-Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco.

Ortega Nuere, Cristina (2010). *Observatorios Culturales. Creación de mapas de infraestructuras y eventos*. Barcelona: Ariel.

UCLG-United Cities and Local Governments. (2004). *Agenda 21 for Culture*.

UNESCO (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. París: UNESCO.

UNESCO (2014). *Gender Equality: Heritage and Creativity*. París: UNESCO.



Kulturaren
Euskal Behatokia
Observatorio Vasco
de la Cultura

